

CONSIDERACIONES SOBRE LA GIARDIASIS CANINA Y FELINA

* Miguel Angel Cardozo G.

Las parasitosis intestinales son un problema muy frecuente en los animales de compañía. Su importancia radica en la influencia que tienen en la salud del animal y en el hecho de que pueden ser transmitidas al hombre y causar graves trastornos en algunos casos. Por tal razón se debe prestar atención a la Giardiasis.

La Giardia es un protozoario flagelado que reside como trofozoíto móvil en el intestino delgado y en menor grado en el intestino grueso de perros y gatos; se transmite principalmente por vía fecal -oral a través de quistes, los cuales pueden sobrevivir por semanas o meses en condiciones de frío y humedad. Actualmente es considerada una zoonosis junto con la Toxocariasis y la Ancylostomiasis. Rev. Med. Vet. Zoot. 47:32

Sinología y Fisiopatología

El signo clínico más común en los perros y en los gatos sintomáticos es la diarrea; ésta puede ser aguda y de corta duración, intermitente o crónica. Las deposiciones generalmente son acólicas, malolientes y esteatorréticas, con gran cantidad de moco. En perros afectados puede cursar con anorexia, flatulencia, dolor abdominal, vómito, y despresión, con la consecuente pérdida de peso.

La Giardia utiliza su disco ventral para adherirse a las células epiteliales de la mucosa intestinal, originando alteraciones morfológicas que traen como consecuencia de mala absorción. La mayoría de las infecciones son autolimitantes y sucedería una resistencia adquirida mediante mecanismos humorales y celulares. La infección puede causar mala absorción de los siguientes nutrientes: vitamina B12 y folato, triglicéridos, lactosa y aunque menos común la sucrosa.

Diagnóstico

Este debe ser rutinario y se basa en el descubrimiento de los quistes o trofozoitos en el intestino. A pesar de que los quistes son excretados en forma interminante, una téc-

nica de concentración bien ejecutada es el método más sensible y práctico de diagnóstico. Las técnicas establecidas son: frotis fecales directos, raspados rectales, aspirados duodenales, concentración con Sulfato de zinc, inmuno-fluorescencia directa, Reacción en Cadena de la Polimerasa (RCP) y Elisa; siendo la prueba de concentración con Sulfato de zinc la prueba más sensible, específica y económica. Debido a la excreción intermitente de los quistes es recomendable hacer por lo menos tres croprológicos examinados con la flotación en sulfato de zinc, en un lapso de 3 a 10 días, con el fin de llegar a excluir la infección. Las muestras deben ser enviadas al laboratorio refrigeradas 4°C. Esta técnica nos sirve además para buscar huevos de nematodos. Los especímenes deben examinarse dentro de los 10 minutos siguientes a la preparación, porque los quistes se contraen con el tiempo y pierden las características morfológicas internas que los diferencian de otros organismos.

Tratamiento

Existen reportes de que el Albendazol (25mg / Kg de peso / 12 horas vía oral durante 2 días) brinda eficacia entre el 90 y 95% (2). El Fenbendazol (50mg / Kg de peso / día durante 3 días consecutivos).

* Médico Veterinario Zootecnista, Universidad del Tolima. Director Científico Laboratorios Provet Ltda.